

sangre de Cristo salva, y cómo llegar al punto en que salva!

Para llegar a estar en Cristo, donde la sangre de Cristo salva, uno debe creer que Cristo es el Salvador (Juan 8:24). Los que así creen deben también arrepentirse de sus pecados, y luego ser bautizados en Cristo, pudiendo así ser salvos por la sangre de Cristo.

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también

nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3,4).

Uno no puede alcanzar los beneficios de la muerte de Cristo hasta que es bautizado en Su muerte. Esto es exactamente la razón por la cual exhortamos a la gente a ser bautizada en Cristo y en Su muerte. El bautismo lo pone a uno en Cristo, o en Su cuerpo, el cual es Su iglesia (Efesios 1:22,23; I Corintios 12:13).

La misma obediencia que convierte a uno en cristiano al mismo tiempo lo convierte en miembro de la iglesia del Nuevo Testamento. La obediencia al evangelio no lo hará miembro de una denominación, sino de la iglesia del Señor. La sangre salva en el cuerpo de Cristo, Su iglesia. †

Basil Overton es editor de *The World Evangelist* en Florence, Alabama, USA.

“Hay Un Solo Cuerpo”

Perry N. Hall

El único cuerpo, del cual el apóstol Pablo habla en Efesios 4:4, es la única iglesia, o reino, fundada por Jesucristo (Efesios 1:22,23; Colosenses 1:18). Cristo es el Salvador del cuerpo, o iglesia (Efesios 5:23), habiéndola comprado con Su propia sangre (Hechos 20:28). El añade a ella a los creyentes penitentes que han sido bautizados para el perdón de pecados (Hechos 2:38,41,47; Marcos 16:16). Está gobernada por Cristo a través de la Palabra de Dios, su único credo (2 Timoteo 3:16,17).

Las iglesias humanas, que llevan nombres humanos, enseñan doctrinas humanas, y son gobernadas por humanos, existen sin la autoridad de Dios.

Perry N. Hall predica el evangelio en Tyler, Texas, USA.